

# SIRIA: VOCES DE LA CRISIS

PERSPECTIVA MENSUAL DE LA CRISIS DE DERECHOS HUMANOS DE SIRIA.



## "ALZARÉ LA VOZ Y HARÉ QUE MI CANCIÓN REMONTE EL VUELO PARA QUE ME ESCUCHE EL MUNDO ENTERO."

ACTIVISTAS Y TESTIGOS HABLAN CON AMNISTÍA INTERNACIONAL SOBRE LOS ABUSOS COMETIDOS POR EL GRUPO ARMADO AUTODENOMINADO ESTADO ISLÁMICO (EI) EN HASAKEH, SIRIA.

*"En la madrugada del 23 de febrero de 2015, los habitantes de los pueblos ribereños del río Jabur, en el noreste de Siria, dormían plácidamente. No podían sospechar que se despertarían entre gritos, disparos y explosiones. La confusión reinó*

*hasta que corrió la voz de que unos combatientes del EI habían entrado en los pueblos desde Tel Shamiram, al este del río. Los residentes tuvieron que huir con lo puesto, pero los combatientes del EI lograron capturar a unos 250 civiles."*

Miembro del Estado Islámico en Irak y el Levante (Islamic State in Iraq and the Levant, ISIL) ondea una bandera del grupo en Raqqa. © Reuters/Stringer

"En treinta de las localidades situadas a orillas del río Jabur, la población era mayoritariamente asiria, una minoría cristiana conocida también como caldea o siriaca. La región se había convertido en un refugio para los asirios desde la masacre perpetrada en Simile por fuerzas iraquíes en 1933; ahora, una vez más, han perdido sus hogares en los últimos ataques del EI."

- Así describe la situación Izla Rhawi, activista afincado en Londres de la iniciativa mundial A Demand for Action (ADFA), que reclama protección para los asirios y otras minorías de Oriente Medio. Tras los ataques contra pueblos asirios a lo largo del río Jabur, Amnistía Internacional habló con testigos que habían huido a Qamishli por temor al EI, notorio por matar y secuestrar a miembros de otras minorías. Ishtar, de 25 años, contó a Amnistía Internacional:

"El 23 de febrero, sobre las cuatro y media de la madrugada, nos despertó el ruido de disparos y de un intenso fuego de artillería, que se prolongó durante horas. Cuando los guardias de seguridad de la zona nos dijeron que se acercaba el EI, mi familia y yo decidimos abandonar nuestro pueblo, Tel Tal. Tomamos un barco a otro pueblo y desde allí fuimos en automóvil hasta Qamishli. Sabiendo lo que había hecho el EI con los yazidíes en Irak, nos aterrorizaba lo que podría hacernos a nosotros."

Marina, residente de Tel Tamer, contó a Amnistía Internacional que, en la mañana del 23 de febrero, ella también se despertó con el ruido de disparos y artillería

proveniente de Tel Tamas, un pueblo cercano:

"El Consejo Militar Siriaco, un grupo de combatientes locales, nos aconsejó que nos marcháramos porque el EI estaba atacando los pueblos. Llamé a mi tía y a mis primos, que viven en Tel Shamiram, porque nos dijeron que su pueblo estaba siendo atacado por el EI. Mi tía me dijo que el EI estaba avanzando rápidamente, pero no podían marcharse porque era peligroso. Volví a llamarlos unas horas después, pero no respondieron; seguí llamando durante más de cuatro días sin obtener respuesta. Los buscamos en Derbassyeh, Hasakeh y Qamishli, pero no logramos dar con ellos. Después nos enteramos de que el EI había secuestrado a casi todos los habitantes de Tel Shamiram."

Kinan contó a Amnistía Internacional que huyó de Tel Tamer el 23 de febrero, cuando el ruido de disparos y artillería se hizo más fuerte:

"Escuché disparos y fuego artillero sobre las cuatro y media de la madrugada. Pensé que venían de Tel Tamer, pero después nos enteramos de que el EI y el Consejo Militar se estaban enfrentando en Tel Goran, al otro lado del río. Decidimos quedarnos en Tel Tamer hasta saber a ciencia cierta qué estaba ocurriendo. Mi hija vive en Tel Jazira con su esposo y su hijo, de tres años. Me llamó por la tarde y me dijo que el EI avanzaba hacia su pueblo y que no sabían qué hacer. Esa noche, antes de irnos de Tel Tamer, volví a llamarla, pero ya no contestaba."

La llamé de nuevo al día siguiente, cuando llegué a Qamishli, y tampoco contestó. La busqué por todas partes y pregunté en la iglesia y a mis conocidos. Más tarde, supimos que habían secuestrado a varias personas en Tel Jazira y que mi hija no estaba entre las 23 a las que habían liberado. Estamos muy preocupados y asustados."

Izla Rhawi, de A Demand for Action, añadió:

"Nos dijeron que se habían llevado a todos los rehenes a las montañas cercanas y que separaron a los hombres de las mujeres."

"Semanas más tarde, el EI liberó a 23 rehenes, aunque no está claro por qué. Falta información sobre el paradero de los 230 rehenes restantes, aunque los dirigentes religiosos continuaron negociando su liberación con el EI. Tras varias semanas de conversaciones, el EI pidió un rescate de 100.000 dólares estadounidenses por rehén, lo que equivale a un total de 23 millones. Aunque los dirigentes religiosos trataron de negociar su puesta en libertad, estaba claro que los secuestradores no tenían ninguna intención de soltarlos. Para sus familiares, esto constituye otra brutal forma de terror."

"Me preocupan sobremanera los rehenes. Muchos de ellos son mujeres o menores de edad. Los dirigentes religiosos temen que se hayan llevado a parte de ellos a Al Raqqa para juzgarlos por crímenes contra el islam. He visto informes que hablan de mujeres vendidas, maltratadas y violadas por combatientes del EI; aunque no lo sabemos a ciencia cierta, temo que las rehenes asirias hayan corrido la misma suerte."

"Como integrante de la comunidad asiria, tengo la sensación de que nos han abandonado una vez más. Resulta decepcionante la falta de respaldo, esfuerzo y voluntad de trabajar por la liberación de los rehenes que ha demostrado la comunidad internacional."

"Una de las rehenes es una poetisa y compositora llamada Ramina, que continúa desaparecida junto con su hija de tres años. En uno de sus poemas, escribió: 'Alzaré la voz y haré que mi canción remonte el vuelo para que me escuche el mundo entero.' Pido que todos alcemos la voz para denunciar los graves abusos contra los derechos humanos que ha cometido el EI, tanto entre la comunidad asiria como entre el pueblo sirio en general."

# CASO DESTACADO: JUWAN ABD RAHMAN KHALED

## "SIEMPRE REZO POR QUE PAPÁ REGRESE"



© Particular

Juwan Abd Rahman Khaled es pintor de casas, padre de tres hijos y activista pacífico. Hasta que fue detenido en 2012, su labor como activista se centraba en la promoción de los derechos del pueblo kurdo en Siria; también colaboraba con el grupo activista Unión de Jóvenes Kurdos.

Una persona que guarda una estrecha relación de amistad con la familia dijo a Amnistía Internacional:

"Cuando era muy joven, Juwan dejó su hogar y a su familia en la ciudad de Qamishli para trabajar en Damasco por motivos económicos, pero siempre quiso volver a su ciudad natal. Se hizo activista pacífico porque cree que las personas kurdas tienen derecho a disfrutar de las mismas libertades que los demás ciudadanos sirios, a hablar su propio idioma y a vivir en una nación democrática que reconozca su contribución al país."

"Es un hombre de buen corazón, sinceramente fiel a sus amigos y a su país, y al que le encanta ayudar a cualquiera que lo necesita. Siente que la humanidad está por encima de toda afiliación religiosa o nacional y defiende a todas las personas oprimidas, sea cual sea su religión o nacionalidad. Le apasiona luchar contra la injusticia."

Juwan Abd Rahman Khaled fue detenido en la madrugada del 3 de septiembre de 2012, durante una redada en un barrio periférico de Damasco, Wadi al Masharia, en la que intervinieron personas presuntamente pertenecientes a las fuerzas sirias de Seguridad del Estado. Las fuerzas de seguridad no explicaron el motivo de su detención ni dijeron a nadie dónde lo llevaban.

Los familiares de Juwan llevan tratando de averiguar su paradero desde la detención. Fueron a la prisión de Adra, en el noreste de Damasco, pero les dijeron que Juwan Abd Rahman Khaled no estaba recluido allí. Un hombre que fue puesto en libertad posteriormente ha dicho que lo vio en una sección de los servicios de Seguridad del Estado. A fecha de hoy, Juwan Abd Rahman Khaled sigue siendo víctima de desaparición forzada.

Su hijo pequeño, Raman, nació en 2013, después de que fuera detenido. La persona amiga de la familia contó a Amnistía Internacional:

"Su desaparición resulta muy dura para sus hijos. Los quiere muchísimo. Recuerdo que un día su hija, que ahora tiene seis años, le dijo a su madre: 'Mamá, siempre rezo por que papá regrese, pero ya han pasado varios meses y estoy cansada de rezar sin que mis ruegos se hagan realidad. ¡Dile que lo echo muchísimo de menos y que quiero que vuelva, y que cuando vuelva prometo que no lloraré más cuando se vaya a trabajar!'".

Amnistía Internacional pide que se revele urgentemente el paradero de Juwan Abd Rahman Khaled y que se le permita inmediatamente el acceso a su familia y a su abogado. Si no está acusado de ningún delito común reconocible ni va a ser juzgado en conformidad con las normas internacionales sobre juicios justos, debe ser puesto en libertad.

TRABAJO DE CAMPAÑA

Más información sobre el trabajo de campaña sobre este caso en:

<https://www.amnesty.org/en/documents/mde24/055/2013/en/>

Para más información, visiten:

<http://free-syrian-voices.org/juwan-abd-al-rahman-khaled/>

MÁS INFORMACIÓN